
CAPÍTULO 43

“El pensamiento de T. R. Malthus en el discurso demográfico de la prensa de referencia”

Febreiro Leal, Isabel (Universidad de Vigo)
misabelfebreiro@hotmail.com

Resumen.

El Gobierno español ha aprobado la reforma del sistema público de pensiones, al igual que otros Gobiernos europeos. Entre 1990 y el 2000 las teorías económicas que defienden el crecimiento poblacional como estímulo de la economía, no lograron el apoyo de El País. El frame analysis confirma la presencia de las doctrinas neomalthusianas y ecologistas que establecen imprescindible el control demográfico en el desarrollo económico, durante el periodo de natalidad más crítico en Occidente. El discurso periodístico subestimó las consecuencias del envejecimiento de la población en la economía y sus frames se identifican con la línea demográfica pesimista.

Palabras clave: Malthusianismo, ecologismo, control demográfico, envejecimiento y economía.

Abstract: The spanish Government has adopted the reform of public pension system, like other european Governments. Between 1990 and 2000 the economic theories that defend the population growth as a stimulus to the economy, failed to support El País. The frame analysis confirms the presence of neo-malthusian doctrines and environmentalists which provide essential population control in economic development, during the most critical in the West. The journalistic discourse underestimated the impact of aging on the economy and their frames are identified with the pessimistic demographic on line.

Keywords: Malthusianism, environmentalism, population control, aging and economy.

PRIMERA PARTE

1. Introducción

El proceso de envejecimiento de la población no admite dudas y el principal problema al que se enfrenta nuestro país y parte de Europa es que cada vez habrá menos trabajadores para dar cobertura a los jubilados. En abril del 2009 el Gobierno aseguraba las pensiones hasta el 2024 y en enero del pasado año, su vicepresidenta, Elena Salgado, anunció la necesidad de retrasar la edad de jubilación. Pero no ha sido hasta este año cuando el Gobierno ha decidido acometer cambios en los cálculos de las pensiones. El 2011 afronta la segunda reforma del sistema público español. El objetivo, asegurar el futuro del bienestar social de una población envejecida con escaso margen de población activa. En este momento, el sustento de cada jubilado corre a cargo de cuatro empleados, pero dentro de cuarenta años, esta proporción se reducirá a la mitad. Sólo dos trabajadores sostendrán a cada dependiente.

Durante la década de los noventa la ONU convocó seis cumbres mundiales centradas en temas concretos de interés mundial. Pero en cada una de ellas el control de la población se convirtió en debate. Occidente estaba preocupado por el importante crecimiento que experimentaba el mundo, con especial incidencia África y algunos países asiáticos y latinoamericanos. En estas citas mundiales los Gobiernos occidentales debatían el crecimiento poblacional como un obstáculo en el logro del progreso económico. Frente a este argumento los países menos desarrollados, y algún país de Occidente, cuestionaban esta tesis y defendían su crecimiento demográfico como un estímulo para su economía.

En este artículo estudiaremos el discurso periodístico sobre este tema social en el diario El País. En comunicación política los encuadres ayudan a identificar la ideología de los medios, la práctica periodística –consciente o de forma involuntaria- dotan a la realidad de la que informan de interpretaciones y de una relación entre la definición del problema y su solución. La inclinación hacia unas u otras teorías demográficas a través de la presentación sucesiva de marcos, definirá la posición ideológica de El País.

2. Población mundial: una visión en conjunto.

Entre 1950 y 1989 se experimentó un aumento de población en casi tres mil millones de habitantes. La población mundial prácticamente se duplicaba y de los 2.516 millones de personas de 1950, pasamos a los 5.234 millones del año 1989.

Desde los años sesenta la ONU se ha mostrado partidaria de una política intervencionista de planificación en los países menos avanzados. El temor, una expansión demográfica incontrolada que significara la ruptura de las economías mundiales.

2.1. Evolución histórica de la población

La fecundidad media alcanzó su nivel más alto en numerosos países del Tercer Mundo en los años sesenta, con un promedio de seis hijos por mujer e, incluso, de ocho en alguna región. El resultado, 4.022 millones de personas registradas en los países en vías de desarrollo en 1989. Frente a los 1.212 millones de los desarrollados. Muchos autores hablaron entonces de lo que se conoce como la explosión demográfica del Tercer Mundo, ABELLÁN, A. (1991: p. 13).^{xiii}

2.1.1 La política reduccionista de la ONU

La reducción de la mortalidad y el mantenimiento de un alto nivel de fecundidad pesaban del mismo lado en el Tercer Mundo. Traducidos en términos de tasas de natalidad y mortalidad, éstos abrían más el abanico del crecimiento natural.

En ese momento una serie de científicos empezaron a preocuparse por las consecuencias del rápido crecimiento demográfico y las Naciones Unidas celebró las primeras reuniones sobre población mundial. Roma en 1954 y Belgrado en 1965, en colaboración con la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población. En

estas reuniones iniciales se planteó que el rápido crecimiento demográfico podía recrudecer la pobreza y obstaculizar el desarrollo en países de limitados recursos.

Las primeras políticas y programas sobre población surgieron en este período y así en 1952 se fundó la *International Planned Parenthood Federation*. A mediados de la década de los sesenta, Estados Unidos, Suecia y otros países industrializados lanzaron programas de ayuda a gran escala para apoyar los esfuerzos nacionales de planificación familiar en los países menos desarrollados.

A partir de 1974 se llegaron a acuerdos formales que se firmaban en cumbres mundiales convocadas al efecto por la ONU. Primero fue Bucarest, más tarde México albergaría la de 1984 y la más concurrida sería la Conferencia de Población y Desarrollo en 1994, la última del siglo pasado.

En El Cairo 179 países adoptaron el *Programa de Acción (POA)*, que recoge el concepto de salud sexual y reproductiva. El POA incide en eliminar las diferencias de género y la necesidad de la educación, imprescindible en el control de la natalidad. Desde entonces se han realizado tres evaluaciones del POA, la próxima cita será en el 2015, en la que se analizará el avance de la salud reproductiva.

2.1.2. Planteamientos contrarios a la ONU

En 1969 la ONU creó el Fondo de las Naciones Unidas para las Actividades en Materia de Población –FNUAP–, cuya misión incluía la promoción de programas nacionales de planificación familiar. Desde entonces para los críticos de la ONU, los programas de población y los programas de planificación familiar se volvieron casi sinónimos, ASHFORD, L. (2001: p. 6). Ven en la creación de este organismo la prueba de su estrategia *neo-malthusiana* y cuestionan la escasa validez científica de sus planteamientos, D'ENTREMONT, A. (1994: p. 72).

Criticaban su imperialismo al querer imponer como prototipo de vida el estilo y los valores de sociedades al modo europeo y americano del norte, sin tener en cuenta otros modelos de vida, que son vistos como subdesarrollados. Rechazan el control de la natalidad como condición *sine qua non* para el logro del progreso económico y social en el mundo. En definitiva, denuncian la actitud intervencionista de la ONU al pretender occidentalizar a los países del Tercer Mundo, a los que consideran incapaces de regular su propia natalidad, D'ENTREMONT, A. (1994: p. 71-73).

He aquí donde entrelazan la estrategia de población de las Naciones Unidas y el pensamiento de T. R. Malthus, quien deducía que las clases sociales inferiores serían incapaces de regular su propia natalidad. Reivindicaron la figura de Malthus en sus discursos e identificaron las clases sociales inferiores referidas por Malthus con los ahora pueblos del Tercer Mundo.

3. El neomalthusianismo en el control demográfico

Las revisiones del pensamiento de Thomas Robert Malthus (1766-1834) son etiquetadas generalmente como neo-malthusianas. Quienes aceptan como correcta su descripción de las consecuencias del crecimiento demográfico, pero disienten de él

respecto de lo que debe hacerse para evitar nacimientos, son neomalthusianos. El neomalthusianismo se desmarcó fundamentalmente de la doctrina de Malthus cuando preconizó las prácticas anticonceptivas -y no ya la limitación moral-, para restringir el crecimiento de la población.

Malthus consideraba que la población tiende a crecer geométricamente, cuando la producción de alimentos sólo puede hacerlo aritméticamente. Y la consecuencia del crecimiento de la población es su pobreza. En su *Ensayo sobre la población* (1798) afirmaba “*que la capacidad de crecimiento de la población es infinitamente mayor que la capacidad de la tierra para producir alimentos para el hombre*”, AZCÁRATE, P. (1988: p. 53).

Autores más actuales presentan en sus obras exactamente la misma tesis, si la población carece de obstáculos “*se duplica cada 25 años, esto es, que aumenta en progresión geométrica*”, RUBIO, T. (2000: p. 147).

3.1. El nacimiento del neomalthusianismo

En 1962 la divulgadora estadounidense Rachel Louise Carson publica *Silent Spring*, contribuyendo a la puesta en marcha de la moderna conciencia ambiental y el movimiento ecologista. Más tarde, Paul Ralph Ehrlich publicaría *The Population Bomb* en 1968 y ese mismo año, Garret Hardin escribiría *The Tragedy of the Commons* en la revista *Science*. Ambos autores coinciden en que el crecimiento poblacional es la causa del deterioro del medio ambiente y se convierten en los más influyentes teóricos del control de la población del siglo XX.

En 1972 una investigación del *Massachusetts Institute of Technology* (MIT) llegó a la conclusión de la necesidad de fijar el crecimiento cero en materia de población. *The Limits to growth; a report for the club of Rome's project on the predicament of mankind* concluía que de continuar en los próximos diez años las tendencias poblacionales e industriales, el mundo viviría una dramática e incontrolable caída de la población y de la capacidad industrial.^{xiii} En 1992 se publicó una nueva versión en la que la Tierra ya había superado la capacidad de carga para sostener su población. *The Limits to Growth* conmocionó a la opinión pública de la comunidad internacional. En el presente el debate sigue en pie y se habla del *global change*. Un eventual cambio drástico del clima provocado por la actividad humana.

Estas publicaciones coinciden con las Conferencias de Población de las Naciones Unidas y en la segunda mitad del siglo XX, se reivindica el nombre de Malthus para denunciar los daños ecológicos que causa la expansión demográfica mundial.

3.1.1 El control de la población y la ecología: argumento de los pesimistas

Garrett Hardin popularizó el término *capacidad de carga de la Tierra* -adoptando la teoría de Capacidad de Carga, utilizada para determinar el número de insectos que un ecosistema puede soportar- y la aplicó a la población. Se alía con Malthus ante el peligro que puede representar un crecimiento sin control.

“Equilibrar el concepto de libertad de procreación con la creencia de que todo el que nace tiene igual derecho sobre los recursos comunes,

es encaminar al mundo hacia un trágico destino”, HARDIN, G. (1968: p. 1.243-1.248).

Paul R. Ehrlich en *La bomba poblacional* contribuyó a alertar la conciencia pública sobre los posibles efectos del crecimiento demográfico. Presagia la aparición con carácter catastrófico del hambre, la guerra y el efecto invernadero. Plantea el número óptimo de población y su efecto sobre la ecología, los daños per cápita causados al medio y al coste del mantenimiento de la calidad ambiental y aporta ejemplos de inanición en *Population, Resources Enviroments: Issues in Human Ecology* -1970-. Incluso alcanza a plantear un posible exterminio del *Homo Sapiens* y de una posible legislación con una reproducción no superior a **dos hijos** o proposiciones coercitivas de esterilización, (la negrita es nuestra, por la importancia que adquiere en el discurso del diario El País). “*La supervivencia humana exigirá programas de control en aquellos lugares donde la actitud de la población no contribuya a ello*”, EHRLICH, P. R. y EHRLICH, A. H., (1970: p. 273). Para este autor la consecuencia de la superpoblación es el calentamiento del globo y “*la necesidad de desarrollo que requieren las naciones pobres y superpobladas hace que sea difícilísimo detener el efecto invernadero*”, BATLLE, C. (1994: p. 5).

3.1.2. La corriente de los optimistas

Frente a las tesis ultramalthusianas de P. R. Ehrlich y Garrett Hardin, se sitúan los optimistas y su confianza en que la Tierra tiene la suficiente capacidad si los recursos estuviesen bien distribuidos.

Un gran detractor de los neomalthusianistas fue Julian Lincoln Simon. Su obra *The Ultimate Resource* -1981- postula que las reservas de recursos naturales no son finitas, pues son creadas por el recurso siempre renovable de la inteligencia humana. En esta línea Colin Grant Clark defiende el crecimiento demográfico, que constituye la chispa que prende la mecha del desarrollo económico. Su ejemplo es nuestro continente, Europa. Donde la Revolución Industrial y el aumento en la producción agrícola se vieron acompañados por el crecimiento demográfico.

Estudios empíricos demuestran que la intensidad de utilización del suelo depende directamente de la densidad poblacional de una región y así lo hizo saber Éster Boserup, economista danesa. Apoyándose en el ejemplo de diversas comunidades agrarias preindustriales, mostró que el crecimiento de la población de dichas comunidades solía ser a menudo el principal estimulante de la evolución agraria.

Otro autor de la misma línea es Albert Otto Hirschman, economista alemán de origen judío, quien señala que el incremento en el tamaño de la población reducirá el nivel de vida, pero que psicológicamente los individuos se resisten a un descenso de la calidad de su subsistencia original a la cual no renunciarán, explotando oportunidades de crecimiento económico que ya existían pero que no se utilizaban.

4. Conclusiones

Las doctrinas de población han estado influidas y condicionadas por la coyuntura ideológica y política del momento histórico en el que se han aplicado. La historia

demuestra que el poblacionismo siempre ha estado ligado al poder de los Estados y si entre las dos grandes guerras mundiales dominaron el eugenismo, el racismo y el poblacionismo, a partir de 1940 asistiremos al neomaltusianismo. Al intervencionismo de ciertos Gobiernos occidentales en los países menos desarrollados.

En los años sesenta hubo que constatar que las catástrofes y las hambrunas generalizadas no se habían cumplido en la mayor parte del tercer mundo: la producción agrícola y la renta aumentó más deprisa que la población en muchas regiones. DUPÂQUIER, J. (2000: p. 53).

Paradójicamente Occidente vive una profunda crisis demográfica la cual, contra todo pronóstico, sólo la inmigración podrá solucionar. El futuro de Occidente será una sociedad multirracial por lo que nuestras generaciones deberán prepararse cultural y políticamente.

SEGUNDA PARTE

1. Introducción

La relevancia de la teoría del Framing es la ruptura entre práctica periodística y concepto de objetividad. Se consagra la construcción de la realidad con la experiencia y las orientaciones del periodista. La información y la opinión casi están al mismo nivel. De una forma más o menos explícita, ambos géneros se enfocan desde la interpretación que de ella hace el profesional y su ideología se incorpora al proceso mediático.

2.La construcción del mensaje.

La teoría del enfoque se fragmenta con la corriente objetivista al tener en cuenta las experiencias personales del periodista. El profesional no se dedica meramente a captar la realidad y mostrarla al público sin ningún ápice de subjetividad. Esta teoría acepta que un mismo hecho o acontecimiento o tema social admite distintas interpretaciones dependiendo de su autor. Con el concepto marco de referencia se da a entender “*que un mismo fenómeno social puede ser abordado desde diferentes puntos de vista*”, MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (1994: p. 250).

2.1. La producción de la información

La sociedad depende de los medios para estar informada sobre las situaciones, acontecimientos, temas o personalidades. El profesional posee un marco de referencia que comprende conocimientos, experiencias y formas de percibir la realidad social con tendencias ideológicas que inciden en interpretaciones, opiniones y juicios. Lo ejercita no sólo a través de la política editorial sino también en los procesos de producción informativa. De este modo la actividad del periodista no debe ser considerada simplemente como el resultado de una acción selectiva *-gatekeeper-* sino una acción orientada hacia la construcción del medio social.

Los directivos y los responsables de los medios deciden lo que debe ser publicado, su ubicación y su importancia al otorgar mayor o menor espacio o tiempo al hecho que

es noticiable. Le dicen a su público cuál es su posición y qué deben pensar sobre los temas sociales.

Mediáticamente la noción de enmarcado remite a la ejecución de procedimientos lingüísticos selectivos, orientados por un marco o perspectiva durante el proceso de construcción de los relatos. Podemos afirmar que lo novedoso de esta teoría es la incorporación de la ideología del periodista de forma implícita o explícitamente a los mensajes informativos y de opinión.

2.2. El frame analysis

Los periodistas emplean los marcos de referencia para comprender y plantear discursivamente los temas sociales de la realidad. Mientras que el público los utilizará para comprender las noticias y situar sus referentes en una interpretación del mundo, McQUAIL, D. (2000: p. 534).

El término *frame* tiene su origen en la obra *Frame Analysis* de Erving Goffman, donde se establece que los marcos son esquemas interpretativos que simplifican y condensan la realidad social al seleccionar y codificar situaciones. De esta forma, los medios no sólo establecen la agenda de los temas de debate público, sino que además definen una serie de pautas –marcos- con los que pretenden favorecer una determinada interpretación de los hechos. Mediante estos marcos el público adquiere juicios interpretativos de las informaciones que recibe.

La exposición reiterada de aspectos de igual o similar naturaleza conduce ineludiblemente a alguna de las dimensiones, de los aspectos constitutivos del acontecimiento o situación de la que se informa u opina. La operación de seleccionar determinados datos o cualidades instaaura una o varias perspectivas desde las que abordar el fenómeno, así una información puede presentar diferentes *frames* que la tipifican en una dirección determinada dependiendo de la ideología del autor. La información alcanza el mismo nivel que la opinión.

3 . Frames indentificativos de la ideología de Maltas en El País.

Asignar marcos a las situaciones sociales es seleccionar algunos aspectos y destacarlos en el texto que se comunica, de tal modo que promueva una específica definición de un problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o la recomendación de un tratamiento para la información descrita, ENTMAN, R., M. (1993: p. 51-58).

Entre 1990 y el año 2000 El País utilizó la ideología de los pesimistas en los textos informativos y de opinión. Su discurso se posicionó con el neomalthusianismo de la ONU y defendió el control de la población como condición indispensable para el desarrollo económico.

El Comité de Crisis de Población requirió el control demográfico mundial en Washington en 1990 y su vicepresidenta, Sharon Camp, hizo pública la recomendación de no más de dos hijos por pareja –ver epígrafe 3.1.1.-. La población alcanzaba entonces los 5.300 millones y el objetivo era evitar los 14.000 millones de personas a

finales de este siglo. “*Para parar el crecimiento de la población en el mundo, el control de la natalidad debe extenderse del 50% al 75% de las parejas, y la media por familia debe reducirse de cuatro a dos hijos*” EL PAÍS, (1990: p. 24)

En el año 1990 El País vinculó públicamente su perspectiva en materia de población al nemomalthusianismo a través del editorial *Dos Hijos* y pocos meses más tarde con *Tres personas por segundo*, editorial que anticipa la presentación del informe de población del FNUAP de 1990. La noticia se presentó con el título *La reducción de las tasas de natalidad no ha sido tan rápida como la ONU esperaba*, EL PAÍS, (1990: p.34). El discurso mediático en 1990 presenta claros indicios de la figura de Malthus y las tesis de los pesimistas.

- Máximo dos hijos por pareja.
- Tierra finita.
- La tierra no puede albergar dignamente a la muchedumbre que se reproduce día a día.
- Los vivos desde una visión humanitaria debe limitar la humanidad y evitar nacimientos.
- El planeta será invisible: sencillamente, faltarían espacio y alimentos, (motivos que exigen la planificación familiar).
- No hay mejor anticonceptivo que la lucha contra el analfabetismo.
- El crecimiento demográfico es insoportable y agrava geoméricamente los problemas en el planeta.
- Hacinamiento imposible en ciudades inmensas.
- Deben diseñarse modelos globales para que disminuya el crecimiento demográfico en los países subdesarrollados, para que éstos dejen de aportar pobres hambrientos y analfabetos que agravarán *geoméricamente* los problemas.

Un año más tarde El País publica los datos del *Estado de la población mundial 1991* del FNUAP. *La planificación familiar evitó el incremento de la población mundial en 412 millones de persona* argumenta que el deterioro medio ambiental es la consecuencia del crecimiento de la población, EL PAÍS, (1991: p. 26). Al día siguiente subrayan la importancia del debate en torno al control de la natalidad en el editorial *Más malthusianismo* y desarrollan la esencia de la obra *Ensayo de la población*.

- Efectos de la explosión demográfica sobre las condiciones de vida en el planeta en el siglo XXI subraya la importancia del debate en torno al control de la natalidad y el impacto ambiental, social, económico y cultural que tiene la planificación familiar.
 - Escasez de alimentos.
 - Degradación de la vida en las ciudades.
 - Deterioro del medio ambiente.
 - ¿Cuánto más puede aguantar este frágil planeta unas tasas de crecimiento de hasta el 3% anual en África o el 2% en Latinoamérica?
 - (...) El 95% del espectacular crecimiento tendrá lugar en los países subdesarrollados
- Este último emergente adquiere una gran importancia porque será utilizado en textos informativos y argumentativos posteriores.
- Uno de los mayores problemas que afectan al planeta es la *superpoblación*.
 - La tierra será pronto incapaz de alimentar a todos sus moradores.

La ONU celebró en Río de Janeiro la Cumbre de la Tierra en 1992. Su inauguración lo hace con un titular que arraiga la tesis neomalthusiana en el discurso informativo, *La necesidad de detener la superpoblación marca el inicio de la conferencia de Río*, EL PAÍS, (1992: p.26). Las tesis ecologistas que consideran el cambio climático y el agujero en la capa de ozono consecuencias del aumento de la población son debate en Río, lo proclama Maurice Strong, presidente de la cumbre y así lo destaca el diario en sus crónicas y en su opinión editorial. En *Superpoblación* señalan que demografía, natalidad, control, ayudas, desarrollo económico y tecnología conforman, sin duda, una de las opciones más razonables para convertir el planeta “*Tierra en un lugar habitable*”.

Población y Desarrollo ha sido la cumbre de la ONU de mayor éxito de convocatoria con un alto número de jefes de Estado y ONGs y la firma de ambiciosos acuerdos sobre control demográfico. El País apostó por una amplia cobertura mediática y se adelantó a la inauguración otorgándole el total de su sección editorial con dos textos: *Educación y demografía*; y *Bomba demográfica*, logrando otros dos editoriales el transcurso de la Conferencia. Practicaron un seguimiento diario con enviado especial y publicación a cuatro columnas con cintillo durante los nueve días del encuentro. La lectura del discurso reflejaba la preocupación de la oposición que ejercía la Santa Sede y los países islámicos a los programas de planificación y que más tarde aceptarían. Así pudimos leer informativamente que *El Vaticano bloquea los planes de la ONU sobre control familiar*, distinguiendo de *cruzada* su acción en El Cairo.

La esencia del encuentro se resume con el título de una de las crónicas publicadas: *El difícil equilibrio entre el hombre y su ecosistema*, EL PAÍS, (1994: p. 4). Su clausura reflejó el ánimo neomalthusiano de la labor informativa: *La ONU consigue el consenso mundial para su plan de controlar la explosión demográfica*, EL PAÍS, (1994: p. 26) El interés informativo y argumentativo destacó el beneplácito de los Gobiernos con el compromiso de cumplir y aplicar programas de planificación familiar en los países en vías de desarrollo.

En 1999 el FNUAP presentó *Estado de la población mundial* y el diario tituló, *El mundo alcanza los 6.000 millones de personas, el doble que en 1960*, EL PAÍS, (1999 p: 34). La entrada resalta “*los logros en anticoncepción mundial como los más importantes de la historia*” y congratulan el freno del crecimiento de un 2,4% al 1,3%. En este espacio de la crónica inciden en que el crecimiento demográfico provoca el agotamiento de los recursos naturales más esenciales: el agua y las tierras de cultivo.

El informe del FNUAP obtuvo una respuesta editorial que calificó de alarmante la vida en el sur y el oeste de Asia y en el África subsahariana, “*donde ya resulta muy difícil satisfacer las crecientes demandas de comida, agua y alojamiento*”. En *Somos 6.000 millones* el crecimiento de la población se alinea con la falta de recursos y hablan de la extensión de la depauperización si la natalidad no decrece y del control de la población como “*una cuestión indisociable del desarrollo de los países del Tercer Mundo*”, EL PAÍS, (1999: p. 16).

4. Conclusiones

El País elaboró sus textos informativos y argumentativos con la línea demográfica pesimista y propagó las políticas de población de la ONU. Su discurso tipificó *frames*

que identifican el crecimiento de la población como obstáculo al desarrollo económico y causa del deterioro medio ambiental. Alertan del eventual cambio drástico del clima provocado por la actividad humana.

McQuail desarrolla la tipología de *marcos de asuntos*, entre los que menciona marcos de peligro para el medio ambiente mundial. Esta comunicación coincide con este autor y estaríamos hablando de marcos interpretativos entre 1990 y 2000 que tipificaron el discurso del crecimiento demográfico como riesgo medioambiental y el peligro de la subsistencia para el resto de la población. Las tesis del neomaltusianismo

5. Bibliografía

MARTÍNEZ ALBERTOS, J. L. (2000) *Curso general de redacción periodística lenguaje, estilos, géneros periodísticos en prensa*. Paraninfo. Madrid.

GROSSI, G. (1985) *La profesionalidad del periodista en la construcción de la realidad*. Editorial Bologna. Milán.

BATLLE, C. (1994) *La explosión demográfica. El principal problema ecológico*. Salvat Editores. Barcelona.

ABELLÁN, A. (1991) *La población del mundo*. Editorial Síntesis. Madrid.

SAMPEDRO, J. (2009) “La población mundial crecerá un 50% en la primera mitad de siglo”, *El País*, p. 36.

ASHFORD, L. S. (2001) “Políticas de población: avances en los derechos de la mujer”. *Population Bulletin*, Population Reference Bureau, Washington DC, 56, pp. 1-48.

D'ENTREMONT, A., (1994), “La ONU y la ideología neomalthusiana”, *Nuestro Tiempo*, EUNSA, Pamplona, octubre, pp. 70-79.

AZCÁRATE DIZ, P. (1988) *Primer ensayo sobre la población*. Alianza Editorial. Madrid.

RUBIO, T. (2000) *Estado actual de la población. Teoría y práctica*. UNED. Madrid. BARDET, J. P. y DUPÂQUIER, J. (2000) *Historia de las Poblaciones de Europa*. Síntesis. Madrid

MEADOWS, D. H. (2004) *Limits to growth: the 30-year update*. Chelsea Green Publishing Company, Vermont.

KANDEL, R. S. (1992) *Devenir des climats*. McGraw-Hill. New York.

ERLICH, P. R. (1968) *The Population Bomb*. Ballantine Books. New York.

TERRADAS, J. (1975) *Población. Recursos. Medio Ambiente*. Ediciones Omega. Barcelona.

-
- KINDELAN, A. M. (1978) *Población y Cambio Social*. Editorial Tecnos. Madrid.
- BARRAYCOA, J. (1998) *La Ruptura Demográfica. Un análisis de los cambios demográficos*. Editorial Balmes. Barcelona.
- McQUAIL, D. (2000) *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*. Paidós. Barcelona.
- IZQUIERDO, A. (1981) “Ideologías aciagas sobre el crecimiento mundial de la población”. En MONREAL, J. (Eds.): *Población y Economía. “La población en el Aniversario de Malthus”*. Universidad de Murcia. Murcia, pp. 43-85.
- CARSON, R. L. (2001) *Primavera Silenciosa*. Editorial Crítica. Barcelona.
- BEAUMONT, J. F. (1990), “La reducción de las tasas de natalidad no ha sido tan rápida como la ONU esperaba”, *El País*, 11 de mayo, p. 34.
- RUIZ DE ELVIRA, M. (1994) “El difícil equilibrio entre el hombre y su ecosistema”, *El País*, 4 de septiembre, p.22.
- BEAUMONT, J. F. (1991) “La planificación familiar evitó el incremento de la población mundial en 412 millones de persona mayo”, *El País*, 13 de mayo, p. 26.
- CAMACHO, A. (1994) “La ONU consigue el consenso mundial para su plan de controlar la explosión demográfica”, *El País*, 26 de septiembre, p. 26.